

Abstracto

Se ha hablado mucho sobre el mayor enfoque de la educación superior en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, en comparación con los anteriores Objetivos de Desarrollo del Milenio, el nuevo marco en realidad incluye muy pocas referencias a la educación superior. Si bien se debe buscar una política más sólida y favorable para el sector a nivel global, a África le iría mejor si enfocara sus gestiones de desarrollo en otras políticas más pertinentes, locales y regionales, las que reconocen el rol fundamental de la educación superior en el desarrollo.

La educación superior y los ODS en África: ¿más de lo mismo?

DAMTEW TEFERRA

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el predecesor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), han sido muy criticados por pasar por alto la educación superior como factor importante en el proceso de desarrollo. Después de décadas de negligencia por parte de organizaciones internacionales y gobiernos locales, el sector de la educación superior en África ha luchado por recuperar su posición, y la falta de atención al sector dentro de esta campaña internacional exacerbó aún más el daño.

Antes de su presentación en 2015, muchos analistas anticiparon que los ODS, el marco acordado internacionalmente para abordar la pobreza, la desigualdad, la enfermedad y el cambio climático, finalmente reconocería el rol legítimo de la educación superior, el cual es considerar el progreso social, económico y tecnológico, la reducción de la pobreza y la creación de riquezas, como asimismo el desarrollo sostenible mundial. Es evidente que los ODS fueron solo una revisión menor de los ODM.

En contraste, las campañas y las políticas locales, iniciadas por organizaciones en el continente, se han enfocado más en la importancia de la educación superior y, tal vez, deberían ser aprovechadas para financiar las instituciones africanas.

La supuesta importancia de los ODS

En 2015, poco antes de la introducción de los ODS, los Estados Miembros de la ONU propusieron un conjunto de medidas políticas en virtud del acuerdo innovador de la Agenda de Acción de Addis Abeba, con un paquete de más de 100 medidas concretas para financiar el desarrollo sostenible, transformar la economía mundial y lograr los ODS. Este acuerdo estipuló una base sólida para apoyar la consolidación de la Agenda 2030 para conseguir el Desarrollo Sostenible. Aportó con un nuevo marco global para financiar el desarrollo sostenible al ajustarse a todos los flujos y las políticas financieras con las prioridades económicas, sociales y ambientales. La redacción del acuerdo, la cual afectará la financiación de casi todos los países del África subsahariana, enfatiza el hecho de que los flujos de recursos en todo el continente estarán directamente relacionados con las prioridades de los ODS: donde a la educación superior no se le ha prestado mucha atención nuevamente.

La educación superior en los ODS y la realidad en terreno

Al analizar las 17 metas y los 169 objetivos de los ODS, llama la atención ver que las palabras "educación superior", "terciaria" y "universitaria" aparecen solo una vez y, en el caso de "universidad", se nombra más bien de manera tangencial. El único objetivo en el que se menciona explícitamente la educación superior es en el Objetivo 4, que estipula la educación inclusiva y equitativa y las oportunidades continuas de aprendizaje. También hay graves omisiones en algunos temas relacionados con la educación superior. Por ejemplo, el documento solo habla de garantizar la igualdad de acceso, no de expandirlo ni fortalecer el sector. A pesar del rol fundamental de la educación superior por cumplir todos los objetivos, la falta de grupos de presión activos y experimentados en este sector durante el proceso de los ODS es evidente en la ausencia virtual de la educación superior de este gran proyecto.

Como era de esperar, dado el impacto de la Agenda de Acción de Addis Abeba, hay pruebas de que esta ausencia ya está teniendo un efecto en las decisiones de financiamiento en terreno. La ministra de ciencia y educación superior de Etiopía señaló recientemente que, si bien hay cada vez más apoyo a otros sectores del sistema de educación, la mayoría considera que el sector bajo su cartera es un lujo y solo obtiene un apoyo marginal.

Otra perspectiva sobre la educación superior

En cambio, lo que da cierta esperanza es que otras organizaciones están asumiendo la causa de la educación superior. A principios de julio de 2019, durante un evento mundial organizado por la Iniciativa de Sostenibilidad de la Educación Superior, tres organizaciones universitarias que representan a más de 2.000 universidades a nivel mundial (la Asociación de Universidades de la Mancomunidad, la Agencia Universitaria de la Francofonía y la Asociación Internacional de Universidades) utilizaron su colectivo peso para defender la importancia de la educación superior para los ODS. Durante ese evento, declararon que, a pesar de las referencias limitadas a la educación superior dentro del marco de los ODS, ninguno de estos objetivos se puede lograr sin la contribución de la educación superior a través de la investigación, la enseñanza y la participación de la comunidad. Asimismo, durante sus respectivas conferencias en 2019, la Asociación de Universidades Africanas y la Red Internacional para la Educación Superior en África tuvieron un enfoque especial en la educación superior y los ODS en sus deliberaciones.

Estos argumentos más recientes respaldan la postura de varias organizaciones locales, las cuales en los últimos años han estado pidiendo apoyo para la educación superior. Por ejemplo, en 2016, el presidente de la Unión Africana anunció el establecimiento de un Comité de Diez Jefes de Estado y de Gobierno (C-10) para abogar por la educación superior, la ciencia y la tecnología en África. En su primera reunión extraordinaria en 2018, el comité enfatizó que la educación superior, la ciencia y la tecnología son instrumentos principales que permitirán a África establecer su visión a largo plazo de la transformadora Agenda 2063 (Unión Africana), a pesar de los desafíos de desarrollo en el continente. Durante esta reunión de alto nivel, se instó a los gobiernos africanos, por enésima vez, a aumentar su inversión en investigación al 1 por ciento.

Otros países también se están sumando. Como África ha pasado de ser "El continente sin esperanza" (The Economist, 2000) a "Un continente con esperanza" y "La economía de más rápido crecimiento del mundo" (The Economist, 2013), se ha expandido el escenario de las asociaciones de desarrollo involucradas en la educación superior africana, tanto con participantes "históricos" como "emergentes". Probablemente más impulsado por un interés geopolítico más que por una consideración en particular a los ODS, varios países están accediendo lentamente al ámbito de la educación superior africana a través de una serie de intervenciones directas e indirectas. China es ahora uno de los mayores anfitriones de estudiantes africanos a nivel mundial y está trabajando arduamente para expandir el número de Institutos Confucio en el continente, al mismo tiempo que trabaja (físicamente) para crear instituciones: un hecho inusual. India también recibe uno de los contingentes más grandes de estudiantes africanos, aunque está luchando por mantener algunas de sus promesas a la Unión Africana, para contribuir al desarrollo de la educación superior en el continente africano. Corea del Sur llegó hace poco como un participante activo en el escenario, mientras que otros países, como Rusia, que había estado durmiendo durante más de dos décadas después de la desaparición de la URSS, también revela un interés.

Conclusión

Si bien se debe hacer una mayor gestión mundial para asegurar un lugar más favorable para la educación superior en el marco de los ODS, África debe guiarse simultáneamente por la Agenda 2063 de la Unión Africana, particularmente en derivados sectoriales y con plazos determinados, como la Estrategia Continental de Educación para África (CESA) y la Estrategia de Ciencia, Tecnología e Innovación para África (STISA 2024).

Si bien el apoyo de los socios para el desarrollo, en el marco de los ODS o como resultado de las urgencias geopolíticas, puede seguir siendo importante, los países africanos no pueden continuar delegando sus aspiraciones, ambiciones y objetivos de desarrollo en el sector de la educación superior a entidades externas, por benévolas, caritativas o altruistas que puedan ser. ▲

En cambio, lo que da cierta esperanza es que otras organizaciones están asumiendo la causa de la educación superior.

Damtew Teferra es profesor de educación superior en la Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica y director fundador de la Red Internacional para la Educación Superior en África (www.inhea.org). Correo electrónico: teferra@bc.edu o teferra@ukzn.ac.za.